

VEJEZ EN EDAD EXTREMA. UN ESTUDIO DE ETNOGERONTOLOGÍA SOCIAL

Antecedentes

La etnografía visualizó la vida en la vejez indígena como un paraíso gerontocrático, generalizando la idea del viejo indígena masculino como respetado y venerado por la sabiduría y experiencia que los años le daban. Bajo esta percepción idílica, los viejos indígenas, teóricamente, tendrían resueltos muchos de sus problemas de cuidado y atención en la senectud, a diferencia de sus similares mestizos.

Objetivos

Dar a conocer cómo se vive la vejez indígena cuando la salud está más en riesgo, es insidiosa y multifactorial, producto o asociada a la edad avanzada. Destacar las redes sociales y soportes tanto afectivos como solidarios y de política pública en el último tramo del ciclo de vida. Reconocer la vejez como un fenómeno heterogéneo.

Material y método

Analizamos la vejez desde la etnogerontología social y la sociodemografía comparando situaciones de vida de la población indígena en edad extrema, en personas que han superado la barrera etaria de los 85 años, diferenciando la vejez masculina de la femenina.



Doña María Espíritu Rodríguez. Indígena Ayuuk Alotepec Mixe, Oaxaca, 104 años
Foto: Laureano Reyes Gómez

Cuadro 1. Población total y adulta mayor. México y Chiapas, 2000

Población	Total ¹	60 y más años	Porcentaje
Nacional	95,429,611	6,948,457	7.3
Nacional indígena	10,185,060	771,698	7.6
Chiapas*	3,772,335	212,807	5.6
Chiapas indígena	1,110,844	51,968	4.7
Chiapas grupos etnolingüísticos			
Chol	180,000	8,089	4.5
Tojolabal	53,598	2,656	5.0
Tzeltal	369,572	15,780	4.3
Tzotzil	394,293	17,021	4.3
Zoque	66,391	4,439	6.7

Fuente: CDI-PNUD. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base en: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, México, 2000. INEGI.
* Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, 2008, Anuario de estadísticas por entidad federativa. Edición 2008, Tomo I. México.
Elaboración propia.
1. Población con edad especificada.

De acuerdo al XII Censo General de Población y Vivienda 2000, el porcentaje de viejos en el país que habitaba en hogares indígenas (7.6%) fue mayor al promedio nacional (7.3%) con una diferencia de 0.3 puntos porcentuales. En cambio, en ese mismo año la población de 60 y más del estado de Chiapas se mantuvo muy por debajo del promedio nacional y nacional indígena. Observamos también que, por grupo etnolingüístico, la población anciana mostró diferencias porcentuales, registrando, los zoques, el mayor puntaje de adultos mayores (6.7%) en comparación a los otros grupos, como sigue: tojolabal, 5.0%; chol, 4.5%; tzeltal, 4.3%; y tzotzil, 4.3%; todos ellos también por debajo del promedio nacional, estatal y nacional indígena.



Don Matilde. Anciano zoque. Ejido Cálido, Jitotol, Chiapas, 97 años
Foto: Laureano Reyes Gómez



Músicos zoques. Chapultenango, Chiapas
Foto: Laureano Reyes Gómez

Resultados

La vejez extrema en poblaciones indígenas está llena de privaciones de diversa naturaleza, como falta de servicios de salud especializados e insuficientes programas sociales de apoyo, razón por la cual los ancianos construyen estrategias de sobrevivencia que les permite alcanzar edades avanzadas muy por arriba del promedio nacional de esperanza de vida. El espacio religioso y otras redes de apoyo ante el envejecimiento dejan sobrellevar la vejez en condiciones más humanas. Pero hay casos en que la vejez es dependiente, en situación de maltrato, pobreza extrema, e incluso abandono de persona.

En el área rural-indígena, el viejo masculino trabaja hasta el límite de su capacidad física y habilidades laborales, situación que desempeña aún en edades muy avanzadas. La mujer, en cambio, mientras esté física y mentalmente apta es difícil que se retire del trabajo doméstico y de la actividad productiva, sin embargo, ser vieja es perder el poder en el ámbito familiar y ya no se le consulta en la toma de decisiones; el ser abuela anciana, especialmente en la viudez y/o con alguna enfermedad discapacitante, la hace dependiente.

Las condiciones para hacer frente al proceso de envejecimiento de la población indígena no son las mejores, pues se conjugan varios factores adversos: marginación, pobreza y falta de apoyos asistenciales. Se han dado los primeros pasos, pero éstos son aún insuficientes, razón por la cual los encargados de hacer frente a este reto poblacional son el anciano, la familia -especialmente las mujeres-, y la comunidad.

Cuadro 2. Población en hogares indígenas de 85 y más años de edad por grupo etnolingüístico. Chiapas, 2000

Población total	85 a 89 años		90 a 94 años		95 a 99 años		100 y más años		Total
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	
Indígena de Chiapas	1,716	42.7	1,203	29.9	626	15.6	475	11.8	4,020
Chiapas grupo etnolingüístico									
Chol	272	41.0	227	34.2	96	14.5	69	10.4	664
Tojolabal	97	40.8	84	35.3	32	13.4	25	10.5	238
Tzeltal	534	41.2	370	28.6	225	17.4	166	12.8	1,295
Tzotzil	504	42.3	377	31.6	179	15.0	132	11.1	1,192
Zoque	152	51.5	71	24.1	38	12.9	34	11.5	295

Fuente: CDI-PNUD. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base en: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, México, 2000. INEGI.
Elaboración propia.

Entendemos por vejez el último tramo del ciclo de vida, un período largo en años que transcurre a lo largo de tres a cuatro décadas o más por vivir.

En comunidades indígenas esta fase se asocia a partir de varios criterios como son los sociales, culturales, factores de orden biológico y etarios.

En la esfera social es la actividad/inactividad, el sentirse útil y productivo.

En la esfera comunitaria es el papel de abuelo anciano.

En la esfera biológica es la enfermedad crónica y degenerativa la que da indicios de que la persona sea catalogada como vieja, y la pérdida de lucidez mental es el elemento que determina cuando se ha alcanzado la vejez extrema. El grupo vulnerable, entonces, se sitúa en la población envejecida, especialmente aquella que ha superado con relativo éxito la frontera etaria de la esperanza de vida.

Conclusiones

Se acentúa la heterogeneidad de la vejez indígena y la necesidad de hacer visible las diferentes trayectorias de vida en poblaciones vulnerables. Se subraya la existencia de varias formas de envejecer según posición socioeconómica, redes de apoyo, acceso a programas gubernamentales, a servicios de salud y condición de nichos ecológicos. Se propone la necesidad de diseñar políticas públicas considerando estas diferencias.



Grupo colegiado de investigación: **Estudios de familia y envejecimiento de la población**

Susana Villasana Benítez*, Laureano Reyes Gómez* y Felipe Vázquez Palacios**

* Instituto de Estudios Indígenas-Universidad Autónoma de Chiapas. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

**Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Unidad Golfo. Jalapa, Veracruz

